

Revista AGRICULTURA, Diciembre 1932

# Apreciación de la aptitud lechera en el ganado vacuno

Hoy está fuera de toda duda que la conformación exterior del ser vivo no puede ser un índice que señale su valor productivo en ninguna clase de producción económica, pues de la estadística efectuada en diferentes ocasiones comparando tipos y rendimientos, no se ha visto que la correlación sea exacta.

**D. Nagore** • Ingeniero Agrónomo

En el caso particular de la producción lechera, se ha comprobado que existen tipos de conformación ideal que acusan deficiente producción láctea, pero también se ha llegado a la conclusión en ese estudio estadístico, examinando un número elevado de buenas productoras de leche, que el número de reses que acusaban un tipo era de muy elevado tanto por ciento. He aquí por qué sin querer dar a este método un juicio de valor que no tiene, no sea tampoco despreciable, pues es lo más probable el acertar, si la elección está presidida atendiendo a esos detalles.

En presencia de dos vacas, cuya producción sea similar, es difícilísimo acertar con la más lechera por la conformación. Pero de dos hembras de vacuno, una buena productora y otra de producción deficiente, es seguro dar con la mejor, atendiendo a los signos externos.

Y el asunto es interesante, pues en los concursos comarcales, por ejemplo, en que precisa necesariamente formar un juicio lo más rápido posible a ojo, si se quiere hacer una labor todo lo rápida que exigen las conveniencias de los concursantes, que difícilmente se prestan a estancias largas en el lugar de celebración, no hay otro remedio que adoptar este sistema. La elección, igualmente en ferias y mercados, donde no se dispone de elementos de juicio por medio de certificaciones de ascendencia bien controladas, obliga a tener en cuenta los detalles morfológicos, únicos que al exterior, si bien no aseguran respecto al valor de una res, señalan una norma para que la elección no sea desastrosa.

Natural es que en el caso concreto a que nos referimos, los que conviene tener presente son aquellos que guardan una relación más estrecha con la función lechera. Tales puntos son constitución del sistema mamario, temperamento, capacidad del cuerpo y tamaño.

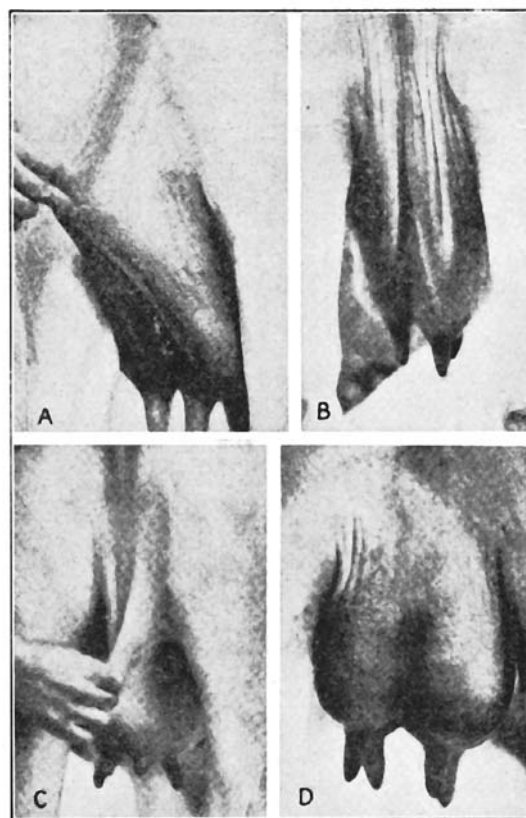
## Sistema mamario

Es el elemento fundamental. Una res puede reunir en el más alto grado características lecheras bien definidas y no dará los rendimientos que de ello pudieran esperarse si el órgano de la secreción láctea no presenta la conformación adecuada para esta función. Al juzgar de manera visual una res lechera, la atención primera debe ser para el órga-

no mamario. Ubres deficientes, y esto es axiomático, no pueden ser atributo de una buena productora de leche.

Lo primero, para darse cuenta de cómo la conformación exterior de una mama puede influir en su capacidad productora, es tener una ligera noción de cómo es por dentro.

En relación con esa constitución interna, ¿cuáles serían las características que al exterior señalen una actividad funcional destacada? Pues las siguientes: En plena producción, la ubre debe ser amplia, uniformemente extendida de adelante hacia atrás y sólidamente sujeta al cuerpo, con asiento bien nivelado, con los cuartos mamarios casi igua-



*Inserción de las mamas. Una buena ubre vacía presenta pliegues holgados y una suspensión alta por detrás. Así se ve en el grabado la inserción correcta de las señaladas con A y B y la deficiente que tienen las C y D.*

les, y ligera o ninguna separación externa entre ellos. La contextura debe ser de acentuada flexibilidad, pues es mala si su consistencia es carnosa. La piel ha de ser delgada y con pelo fino y suave. No será la ubre péndula, sino bien suspendida, y las venas o fuentes de la leche, muy visibles y pronunciadas en un trayecto relativamente largo. La existencia de pezones suplementarios es indicio de acentuado carácter lechero. Cuando la ubre está vacía, ha de reducirse su tamaño de una manera considerable, y en la cara vista de suspensión posterior deberán acusarse repliegues largos y profundos.

Con la misma conformación de las mamas está relacionada el buen desarrollo del escudo. Así se llama la porción entre las mamas y la vulva cubierta de pelos cortos dirigidos hacia arriba. Si es amplio, señala casi siempre, un marcado desarrollo de los cuartos posteriores de las ubres, pero como puede suceder que los cuartos anteriores no les acompañen, como sucede en uno de los casos que las ilustraciones gráficas señalan, manifiesta que la utilidad de la apreciación de ese detalle no es muy estimable.

## Temperamento

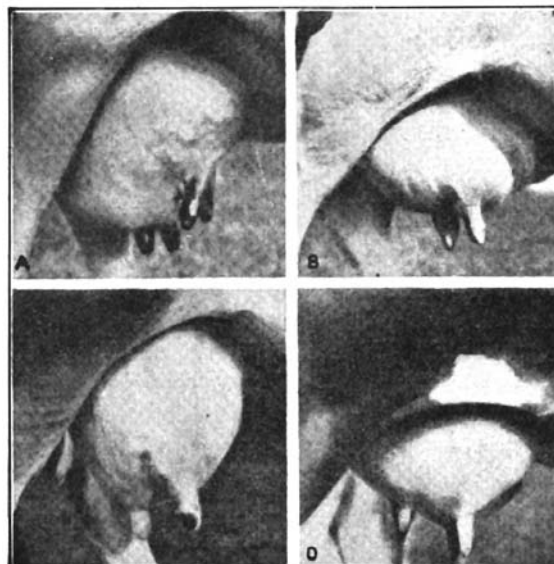
Es la aptitud lechera que denota en una res tendencia acentuada a transformar los alimentos en leche, en vez de grasa o músculo. Aspecto general enjuto, formas angulosas y huesos prominentes, que no debe confundirse con el enflaquecimiento causado por el hambre, cola delgada y ceñida, esqueleto fino, piel fina también y fácilmente separable del tejido subyacente, son caracteres que denotan temperamento apto para la secreción lactífera.

La producción abundante de otros humores como el cerumen en las orejas, es también indicio atendible.

Las buenas reses lecheras son más bien nerviosas que linfáticas, pero el excesivo nerviosismo, o sea, la facilidad para excitarse, no se ha de tomar como dato positivo en la apreciación del carácter lechero.

## Capacidad del cuerpo y tamaño

El tamaño y volumen de una res de esta clase es de importancia, a los efectos de su rendimiento económico. Siendo iguales las otras condiciones, deberemos inclinarnos por la más corpulenta, siempre que no sea de esqueleto basto. El alimento que consume necesita un almacén capaz de transformarlo debidamente, y aunque su estómago e intestino no sean largos, pueden hacerlo bien, si el espacio que ocupan es amplio y dilatado. Como a ello contribuye el abundante riego sanguíneo y un aparato respiratorio de gran capacidad purificadora, es preciso que, conjuntamente, sean dilatadas la caja torácica y abdominal, lo que se acusa por el arqueamiento pronunciado de las costillas, anchura del tórax y amplitud de la pelvis, pues ellos son indicadores de un buen desarrollo de los órganos vitales que encierran. No es difícil de esa forma llegar a una apreciación aproximada del tipo mejor, y comprobado lo tenemos en nuestras intervenciones en numerosos concursos celebrados en la provincia de Navarra, donde el asenso de los ganaderos a la decisión de los jurados, demuestra que no se aparte de lo que la reali-



*Distintas conformaciones de mamas: A, deficiente en el tamaño de sus cuartos; B, colocación excesivamente próxima de pezones; C, ubre demasiado colgante; D, desarrollo raquítico de la ubre en los cuartos posteriores y desigual tamaño de pezones*

dad patentiza, el juicio formado así respecto a su producción lechera.

## Práctica de la calificación

Naturalmente que un juicio de esta clase nada tiene en absoluto, pero la relatividad es importante, ya que, si con ella se consigue sin grandes equivocaciones fijar el orden de mérito en que los animales deben ser colocados, el fin principal del juzgador estará plenamente satisfecho.

Así pues, en la marcha que nosotros seguimos, un primer examen de conjunto hace desechar un tanto por ciento elevado de los animales sometidos a observación, y sólo son escrupulosamente examinados los que de aquél se salvaron.

Estos, que constituyen ya el número de los que han de disputarse el galardón, y en igualdad de sexo y edades, conviene colocarlos en un mismo plano para decidir en juicio definitivo.

Primero se colocan cabeza con grupa, formando un círculo; en el centro del cual permanece el jurado, y a continuación se les va dando vuelta, con el fin de que se hayan podido observar por ambas caras las características comparadas de unos y otros, que se referirán en el caso particular de la aptitud lechera a la alzada, longitud y profundidad del cuerpo, horizontalidad del lomo, inserción de las mamas, forma de la cabeza, etc.

Puestos luego en fila de frente y a continuación de grupa, como en el último de los grabados se señala, permitirán examinar conjuntamente, anchura de pecho, amplitud de grupa, forma de las ubres, suspensión de éstas, anchura de los huesos de la pelvis, calidad de pelo y piel, textura de las mamas y pezones, etc.

Y de esta forma ir constatando en qué circunstancias una res supera a las otras y en qué las otras le ganan, llegando en menos de veinte minutos y atendiéndose a las consideraciones ya dichas sobre los elementos de juicio a comparar, para el caso particular que se busca, a la determinación casi exacta de su mérito relativo.